

Un prólogo innecesario

por Paula Abramo

Un útero es del tamaño de un puño es un poemario a la vez desafiante y gozoso. La aparente sencillez de la poesía de Angélica Freitas y su franca legibilidad han hecho de ella una de las poetisas contemporáneas más conocidas de Brasil. Si bien éste es apenas el segundo poemario de su autoría, quien quiera leerla durante horas puede, simplemente, buscar el blog que alimentó durante casi una década: “Tome uma xícara de chá” [Tómame una taza de té]. La última nota, del año 2012, reza así:

¡premio al buen comportamiento literario del banco de los estados fundidos del queso gorgonzola (copyright)!

el banco de los estados fundidos del queso gorgonzola (copyright) va a distribuir 50 mil espigas en dos categorías:
¡BUEN comportamiento y EXCELENTE comportamiento! ¡FAV!

¡el banco de los estados fundidos del queso gorgonzola (copyright)
con sede en JOANETELUND, KLPSON
va a escoger CINCO badboys y DOS CHICAS
locales entre ustedes PARA repartir las ESPIGAS
del buen comportamiento literario!

¡RETUIEA nuestra promoción de queso gorgonzola (copyright)!

para ganarte el premio al buen comportamiento literario del banco de los estados fundidos del queso gorgonzola (copyright) lo primero que necesitas es QUERER el premio recorta una etiqueta del queso gorgonzola (copyright) y envíala al apartado postal 45454 con la frase CREO QUE MEREZCO GANARME EL PREMIO

TODOS LOS SELECCIONADOS concursan, absolutamente todos.

buena suerte everybody (¡FAV! ¡ME GUSTA! ¡RETWEET!)

En esta breve entrada están presentes algunos de los rasgos de la poesía que la autora ha publicado en libros, en continuidad con este ejercicio de escritura en el blog, espacio en el que se inició su contacto con el público: el desparpajo de la parodia, que recombina discursos provenientes de orígenes disímiles para desarmarlos con una sonrisa a un tiempo crítica y liberadora, y la desconfianza ante todo lo constituido y fijo.

El primer libro de Freitas, *Rilke shake*¹, es una reunión de poemas a veces sueltos, a veces agrupados en series temáticas, que el poeta y crítico Ricardo Domeneck lee

¹ Freitas, Angélica, *Rilke shake*, São Paulo, Cosac Naify, 2007.

como una combinación de sátira y lírica cuyas raíces se remontan a los poetas goliardos del siglo XII (en la tradición universal) y a Sousândrade y otros poetas decimonónicos en la tradición brasileña².

El mero título de ese primer libro es ya un triple acierto poético, en parte intraducible. Por un lado, anuncia la mezcla de referentes cultos y pop, aquí reflejados por partida doble, tanto en la combinación del nombre de Rilke con la palabra *shake*, como en el sentido mismo del segundo término, que anuncia el tono y la naturaleza del libro. Lo que vendrá a continuación será un batido: una revoltura refrescante, tangible, desenfadada y sabrosa de ingredientes. Por otro lado, el título juega –y esta es la parte intraducible– con la pronunciación deformada del inglés *milk shake* entre los brasileños, de manera que la materialidad sonora adquiere una dimensión importante mediante una sencilla permutación que evoca los juegos del concretismo de los años '50 y refuerza el guiño humorístico al apelar a la oralidad (pues el título no funciona igual si no se le lee con una pronunciación “errónea”).

Un útero es del tamaño de un puño está embebido, como *Rilke shake*, de intertextualidad: de Brecht al samba y de las rondas infantiles a la poesía de Elizabeth Bishop, pasando por las respuestas de google, los escritos de

² Ver: “Alguns poemas memoráveis da última década: ‘sereia a sério’, de Angélica Freitas. Ou ‘Relendo o Rilke Shake por ocasião de sua encarnação alemã’”. Disponible en http://ricardo-domeneck.blogspot.mx/2011/02/alguns-poemas-memoraveis-da-ultima_13.html (consultado el 15 de abril de 2016).

poetas contemporáneos y el refrán popular, hay diversos caudales que se mezclan en sus páginas, recombinados de maneras insospechadas. Tanto en el primer libro como en el presente, es interesante la recurrencia del referente alimentario en un procedimiento que parece aludir, con distancia, al impulso de la Antropofagia por digerir y procesar la cultura heredada encarnándola en algo propio. El verbo *comer* tiene, en el portugués de Brasil, también un sentido sexual (follar). Es importante tenerlo en cuenta cuando se leen versos como “¿te comerías a joanna newsom? /sí pero no en esas condiciones”, que pertenecen a una de las secciones del largo poema titulado “Argentina” de este volumen. Allí, Freitas establece un juego revelador entre los dos sentidos del verbo comer, que se completa en la siguiente sección del mismo poema:

Con base en el texto publicado, puede decirse que joanna newsom:

- a. () es un buen pedazo de bistec
- b. () es una ensalada de berros

Para quien lee el poema, comida y sexo aparecen vinculados no sólo por la preguntas que se plantean al periodista y al lector, sino porque en la primera parte del poema se emprende un cuestionamiento insistente del papel diferenciado que juegan las mujeres y los hombres en la elaboración de un asado (la preparación de ensaladas corresponde a las mujeres y el asador a los varones). De esta manera, el bistec y los berros de

la pregunta de opción múltiple contienen una carga de género no resuelta (el reactivo espera respuestas), pero al mismo tiempo de una explicitud reductora (sólo existen dos opciones).

Más adelante, en otra sección del mismo poema, unos versos, escritos en español en el original, rezan:

*me lo comí
me lo comí
había un poema acá
pero me lo comí
estuvo rico el poema
relleno de maní*

Una vez más, comida y literatura se mezclan, como se mezclaron antes con el sexo y con el género. Todo ello da una sensación de organicidad y de incorporación (incorporar viene de *corpus*, cuerpo), más que de asimilación o de yuxtaposición, de ingredientes que suelen aportar también al nuevo cuerpo una carga desacralizadora y satirizante, pues los efectos secundarios de la ingesta del poema son los siguientes:

*eruté eruté
y era música
la escucharon
los frailes y las monjas
y una sola golondrina
que volaba a parís*

Ya por aquí se ve que los textos de Freitas juegan al mismo tiempo en diversos niveles. Si una lectura superficial puede dejar la impresión de facilidad, el ejercicio de traducir los poemas de esta autora deja claro hasta qué punto el humor se sostiene muchas veces en las equivalencias sutilmente establecidas por juegos sonoros o resaltadas con rimas ricas, incluso con consonancias interlingüísticas, que, como queda dicho, recurren muchas veces a la pronunciación real de las palabras extranjeras por parte de los brasileños.

Esta traducción procura mantener los recursos sonoros de la poesía de Angélica Freitas, pero, lamentablemente, fue mucho lo que se perdió en el paso del portugués al español. Es una fortuna para los lectores que la edición sea bilingüe, pues así podrán apreciar la gracia de los originales. De cualquier manera, cabe aclarar que muchas veces se prefirió sacrificar la literalidad por respetar los juegos sonoros cuando se les consideró imprescindibles para el mecanismo del poema. Es el caso, por ejemplo, de los siguientes versos, donde un tramposo recurso a los falsos amigos permitió mantener la alusión a la mama/mamá, que en el original opera únicamente a nivel sonoro:

y había además otra mujer
a la que no le gustaba “mamón”
ni “mamey”
y mucho menos “mamona”

En otros casos se sacrificaron, con enorme frustración,

rimas y aliteraciones. Es el caso de la mayoría de los versos del poema “posgrado”, donde incluso las palabras *pós* (posgrado) y *depois* (después), mantienen una relación de asonancia que puede pasar desapercibida a simple vista.

Algunas otras desviaciones de la traducción respecto al original obedecen al deseo de preservar la tendencia octosilábica de la autora, que se manifiesta aquí y allá sin regularidades obsesivas. El octosílabo, por cierto, es un verso menor que se asocia con la poesía popular tanto en la tradición brasileña como en la hispánica, de manera que pareció importante preservarlo en la medida de lo posible.

Así, la sencillez del estilo de Freitas resulta ser más bien aparente. En realidad lo que hay es una conciencia aguda del lenguaje, que sabe bien cuándo trepar por los andamios de las rimas acrobáticas y cuándo dejarse correr llana y suave en versos de una transparencia demoledora, combinando ambos procedimientos en un contraste que nunca apela al premio del buen comportamiento poético. De hecho, la autora escribió este libro con la convicción de que la poesía debe provocar³. En el plano del lenguaje, provoca situándose en un lugar de rechazo hacia la solemnidad y las

³ Ver: entrevista concedida a Diogo Guedes, *Jornal do Commercio*, 6/11/2012, disponible en: <http://jconline.ne10.uol.com.br/canal/cultura/literatura/noticia/2012/11/06/angelica-freitas-a-literatura-deve-provocar-62599.php><http://jconline.ne10.uol.com.br/canal/cultura/literatura/noticia/2012/11/06/angelica-freitas-a-literatura-deve-provocar-62599.php> (consultado en abril de 2016).

exhibiciones de erudición, que para ella no son otra cosa que muestras de poder⁴. La claridad aquí es una decisión política que busca meter el dedo en una llaga.

Y la llaga, en *un útero del tamaño de un puño*, es la cuestión de la mujer. Esta serie de textos es resultado de una larga inquietud de la autora, que escribe desde su circunstancia: la circunstancia de ser mujer y lesbiana, y de estar consciente e inconforme ante la larga serie de condicionamientos que socialmente se imponen a las mujeres. Freitas vivió un período de seis meses en Argentina, donde entró en contacto con militantes feministas, y esa experiencia también dio forma a este libro:⁵

y alguien podrá decir que volví
feminista de argentina
o será que tuve mucho tiempo para pensar
en esas cosas que nadie quiere pensar
que es mejor que no se piense en nada
y que los churrascos sean machos
como las ensaladas son hembras

Hace poco tiempo charlando con un admirador de este libro, me sorprendió que dijera que una de las muchas causas por las que lo apreciaba era por su capacidad de hablar de género “sin ser feminista”. Fue, para mí, un reparo sorprendente y revelador por la capacidad de estos poemas de despertar admiraciones incluso

⁴ Cfr. idem.

⁵ Ver entrevista disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Cuzg7f95EsM> (consultada en abril de 2016).

entre aquellos que consideran que algo nebulosamente entendido como feminismo acarrearía necesariamente una mancha para la poesía. Quizá, para ciertos lectores, el feminismo resultaría empobrecedor en la medida en que reduciría a la poesía a recitar una serie de dogmas, al igual que un inmenso número de lectores considera que “lo político”, introducido en los poemas, producirá automáticamente textos pobres. Nada hay de pobreza o reduccionismo en este libro. Me explico: no se cede, en ningún momento, al lugar común ni al dogma. Como toda poesía crítica y descolocadora, la de Freitas no da recetas y se burla de los caminos demasiado transitados:

si quieres emprender un viaje a Ítaca
llama antes
porque parece que todo en Ítaca
está lleno
los bares los restaurantes
los hoteles baratos
los hoteles caros
ya no se puede viajar sin reservas
al mar jónico

Contra la fijeza del lugar común y la propuesta unívoca, Freitas despliega un poemario que no ofrece respuestas, dado que la cuestión de la mujer, como ella misma afirma en una entrevista y el mundo prueba cada día, no está resuelta. En este libro desfila una galería colorida y festiva de formas de ser mujer. Mujeres con hábitos y gustos insólitos, mujeres oprimidas por las dietas, mujeres acumuladoras, mujeres que hacen posgrados, mujeres

que fundan centros de estudios, mujeres barbudas, mujeres en patines, mujeres monógamas, mujeres lesbianas, mujeres teta, mujeres presurosas, mujeres atrapadas en casa por circunstancias extrañísimas. Rara vez se emiten juicios. Se constatan, sin embargo, por contraste, los áridos dictados de la norma:

la mujer es una construcción
debe ser

la mujer básicamente debe ser
un conjunto habitacional
todo igual
todo aplanado
sólo cambia el color

Las situaciones más extremas de opresión de género aparecen parodiadas (“mujer de rojo”) o retratadas al sesgo y con rapidez, como en el poema “alcachofa”. Allí, Amélia, un personaje que hace alusión a un samba muy popular de los años cuarenta (“Amélia sí que era una mujer de verdad / Amélia no tenía la menor vanidad”, reza la letra, machista, de Ataulfo Alves y Mário Lago), tras romper su relación amorosa con la mujer barbuda, vuelve a su pueblo, donde es “perdona... ascendi... acuchilla...” Las palabras no se completan, precipitando un final trágico que se corta de tajo.

En este breve libro, la palabra mujer se repite 173 veces llegando en algunos puntos a aglomeraciones densas, como sucede en la sección “Tres poemas con ayuda

de google”, en que la repetición tiene efectos incluso visuales. A la larga, la repetición acaba poniendo en jaque el significado de la palabra, reduciendo al significante a casi un cascarón vacío, que entonces puede rellenarse de maneras nuevas.

Las críticas que achacan al libro de Freitas la reiteración de pensamientos lineales, el uso de las formas más coloquiales del lenguaje y la falta de ruptura con la trivialidad originaria del discurso (críticas ciegas, si se atiende a lo que se ha venido diciendo) no parecen haber valorado el carácter paródico de sus textos, que mediante el abuso deliberado de la repetición reducen casi al absurdo los mecanismos, también repetitivos, a través de los cuales la cultura y sus constructos se introducen en la mentalidad de los miembros de la sociedad delimitando los umbrales entre la norma y el error.

“Error” es también una palabra clave para comprender las estrategias de fuga y liberación abiertas en este libro. El verbo errar denota, desde tiempos latinos, tanto el error como la errancia, el viaje sin destino fijo. En un texto publicado recientemente en la *Revista Palavra*⁶, la escritora y crítica también brasileña Veronica Stigger llama la atención sobre un fragmento del poema que da título al libro:

estimadas señoras, estimados señores,
excelentísimo ministro, querida reina de la

⁶ Stigger, Veronica, “Útero errante”, *Revista Palavra*, año 7, No. 2, 2015, pp. 12-16.

fiesta de la uva,
amigos escuchas, brasileños y brasileñas:
les presento
el útero errante
el único
probado
garantizado
que no se va a enganchar
en las escaleras automáticas
ni en las cintas
de los aeropuertos
el único
con pase libre en el espacio de schengen

Stigger asocia este pasaje, por un lado, con las viejas teorías médicas en torno a la histeria y, por el otro, con la novela gráfica *Guadalupe*, con guión de Freitas, cuya protagonista logra escapar de un destino predeterminado mediante la errancia, el viaje sin rumbo fijo. *Error* es un término que se repite con frecuencia en la *Eneida* para referirse los largos viajes que tanto tiempo alejaron a Eneas de cumplir los designios divinos. Así, Stigger concluye que “si el útero es una metonimia de la mujer, la errancia es, aquí, una forma de liberación.”⁷ En efecto, el viaje es un tema frecuente en este libro. La conclusión funciona también si se piensa en el abanico de posibilidades del “ser mujer” que el libro abre, pero no agota. La diversidad, ese error-errancia de gustos, formas, actitudes y preferencias libera de los caminos únicos, abre veredas gozosas, entrañables o inquietantes

⁷ *Idem*, p. 14

que llevan a otros lados, no necesariamente a las consabidas Ítacas y Romas.

En este momento, uno tras otro, más de trescientos diputados, en su aplastante mayoría hombres blancos, votan a favor de un golpe de estado de derecha en Brasil. Uno tras otro justifican su voto por razones como la familia brasileña, dios, sus hijos o su esposa; defienden los destinos unívocos y alaban a los verdugos que en el pasado castigaron a todo aquel que se atreviera a desviarse y explorar veredas distintas. Más allá de sus virtudes estéticas, aquí esbozadas muy pobremente, este libro tiene una pertinencia política incuestionable tanto en su país de origen como en los países a los que se espera que llegue esta versión, donde la cuestión de la mujer y de la identidad en general es todavía un terreno abierto a las preguntas.

La poesía de Freitas llegará a los lectores hispanohablantes como a su casa, pues tiene muchos puntos en común con los trabajos de poetas contemporáneos que luchan, en nuestra lengua, desenvainando el humor, la auto-burla, y el referente político contra una tradición erigida sobre la solemnidad, la abstracción mistificadora (o la concreción trivial), el buen comportamiento poético y una elegante y sacra “neutralidad”.

Abril de 2016



un útero es del tamaño de un puño

Und ein Schiff mit acht Segeln
Und mit fünfzig Kanonen
Wird liegen am Kai

(Bertold Brecht / Kurt Weill, "Seeräuber Jenny")

i piri qui



una mujer limpia

porque uma mulher boa
é uma mulher limpa
e se ela é uma mulher limpa
ela é uma mulher boa

há milhões, milhões de anos
pôs-se sobre duas patas
a mulher era braba e suja
braba e suja e ladrava

porque uma mulher braba
não é uma mulher boa
e uma mulher boa
é uma mulher limpa

há milhões, milhões de anos
pôs-se sobre duas patas
não ladra mais, é mansa
é mansa e boa e limpa

porque una mujer buena
es una mujer limpia
y si es una mujer limpia
es una mujer buena

hace millones, millones de años
se puso sobre dos patas
la mujer era fiera y sucia
fiera y sucia y ladraba

porque una mujer fiera
no es una mujer buena
y una mujer buena
es una mujer limpia

hace millones, millones de años
se puso sobre dos patas
ya no ladra, es mansa
es mansa y buena y limpia

uma mulher muito feia
era extremamente limpa
e tinha uma irmã menos feia
que era mais ou menos limpa

e ainda uma prima
incrivelmente bonita
que mantinha tão somente
as partes essenciais limpas
que eram o cabelo e o sexo

mantinha o cabelo e o sexo
extremamente limpos
com um xampu feito no texas
por mexicanos aburridos

mas a heroína deste poema
era uma mulher muito feia
extremamente limpa
que levou por muitos anos
uma vida sem eventos

una mujer muy fea
era extremadamente limpia
y tenía una hermana menos fea
que era más o menos limpia

y además una prima
increíblemente guapa
que mantenía limpias
únicamente sus partes esenciales
que eran su pelo y su sexo

mantenía su pelo y su sexo
extremadamente limpios
con un champú hecho en texas
por mexicanos aburridos

pero la heroína de este poema
era una mujer muy fea
extremadamente limpia
que llevó durante muchos años
una vida sin acontecimientos